

EDUCACION PARA LA DEMOCRACIA

Por Miguel Angel GRANADOS CH.



14 de Agosto 69

UNA nueva reunión gubernamental se pronunció, la semana pasada, por efectuar la reforma educativa. En esta ocasión, como en las muchas que la han precedido, junto a torpezas y vaguedades hubo planteamientos serios, hasta valientes, acerca de las necesidades de la educación mexicana.

Todo el mundo está de acuerdo en que el sistema de enseñanza nacional está mal y debe ser reformado. Hasta pudiera decirse que hay acuerdo en cuáles son sus fallas principales. Las dificultades comienzan al tratar de establecer los instrumentos para reformar eso que está mal, y el sentido que ha de darse a la nueva educación. Debe decirse que, por desgracia, tampoco esta vez logró definirse con certidumbre la meta de la reforma educativa.

Algo se avanzó, sin embargo. Perdida entre gran número de conclusiones de índole administrativa, importantes algunas, otras no —una de estas últimas se refiere, por ejemplo, al grave asunto de donde ha detener su domicilio el inspector de zona escolar—, se establece que se debe “crear en la escuela primaria un ambiente de vida democrática que se caracterice, fundamentalmente, por el respeto a la dignidad de la persona humana, por una disciplina dinámica nacida del interés de la colectividad escolar agrupada en torno de propósitos comunes y por la participación activa de los alumnos en la organización y vida interna de la escuela”.

Sin dejar de reconocer —insisto—, el valor de algunos señalamientos administrativos —entre los cuales debe citarse, por ejemplo, el relativo a la descentralización educativa—, me parece de mayor importancia la conclusión citada, porque se refiere a un objetivo valioso de la educación. Y es sólo después de fijar los propósitos, que se puede pensar en los medios, en los instrumentos para alcanzar aquéllos. Decir —cómo, por otra parte, ya lo expresa el ordenamiento constitucional que rige la educación— que ésta ha de ser democrática, significa ya un paso adelante.

En efecto: gran parte de los vicios de la estructura política mexicana —fuente a su vez de otras innumerables deficiencias sociales— provienen de la educación antidemocrática que se practica en México. No sólo porque se divide a los alumnos en categorías: los de primera clase van a los colegios privados, lo que les da derecho a atención por lo menos durante mayor tiempo; los de segunda son los que van a las escuelas públicas, o los que asisten gratis a las particulares, a cuyas puertas traseras llegan por la tarde o por la noche, casi furtivamente para recibir enseñanza durante la mitad del tiempo que sus compañeros del turno matutino.

No es sólo por eso. Hay educación antidemocrática cuando no se responsabiliza a los alumnos, cuando se les impone todo, autoritariamente. No es extraño que personas así formadas vean con naturalidad que, en la vida cívica, tampoco se les concede el lugar que les corresponde.



Alejandro Avilés abre el congreso. Lo acompañan: Mons. Ferrari, el cardenal Rossi y el Dr. César Luis Aguilar.

- *La UCLAP al servicio del desarrollo latinoamericano.*
- *Entiendamiento y defensa de la libertad de expresión.*
- *Reforma interna y perspectivas de futuro.*

Por Alejandro Avilés

SAO PAULO, Brasil. — Habría que escribir largamente para llevar a los lectores de SEÑAL, desde esta gran ciudad —la más progresista del hemisferio austral—, el mensaje íntegro de los periodistas católicos del continente. Por razones de espacio nos concretaremos a los puntos fundamentales.

LA PRENSA AL SERVICIO DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO

Para sustentar el tema básico del Congreso, o sea el de la prensa al servicio del desarrollo latinoamericano, fue invitado Alcen Amoroso Lima, a quien se conoce más por su seudónimo de escritor Tristán de Athayde, que es probablemente el pensador más destacado y profundo de América Latina.

Su magistral exposición fue escuchada con respetuoso silencio por los delegados de catorce países latinoamericanos. Sus conceptos abrieron nuevos caminos en las perspectivas ideológicas de los periodistas católicos.

Después de hacer una síntesis de la marcha secular de los medios de comunicación social, en las etapas que llamó tribal, magisterial, elitista y popular, llegó a la conclusión de que, por primera vez en la historia del mundo, se está forjando una cultura en la que participarán todos los hombres. Esto exigirá la abolición definitiva de toda suerte de esclavitud, incluso la esclavitud disfrazada del sistema capitalista, en la que los esclavos se engañan pensando que son libres.

La prensa tiene un papel relevante en la liberación de las conciencias, sin la cual no sería posible el desarrollo integral. Estos y otros conceptos fueron aprobados por una ovación cerrada de los integrantes del IV Congreso de la Unión Católica Latinoamericana de Prensa.